

# La Conferencia Socialista: igualdad y futuro

**Rafael Simancas**  
Secretario de Formación  
del PSOE

**El PSOE perseguía dos objetivos en la Conferencia Política celebrada los días 8 y 9 de noviembre pasados: definir un nuevo proyecto que ofreciera respuestas a los grandes retos de la sociedad española, conforme a los valores mayoritarios; y volver a “conectar”, es decir, pasar página definitivamente respecto a la última etapa de gobierno y ofrecerse a la ciudadanía como alternativa de futuro. “El PSOE ha vuelto” y “Conectamos” fueron, en consecuencia, los dos mensajes más repetidos en el cónclave. Los propósitos eran razonables, y se alcanzaron razonablemente también.**

**La** tarea ha requerido un esfuerzo ímprobo, un tanto desapercibido bajo la escenificación siempre más mediática de las eventuales candidaturas al proceso de primarias. Miles de socialistas y de colaboradores sin afiliación han participado en multitud de foros de análisis y propuestas. Cientos de miles de horas de reunión, millones de páginas escritas y debates sin término para dibujar un proyecto renovado, progresista y modernizador para los españoles. Esa es la función principal de un partido de oposición. Controlar la acción de gobierno y ofrecer a los ciudadanos una opción distinta para mejorar las cosas. El PSOE ha cumplido con su deber.

La Conferencia transcurrió abiertamente en plenos, comisiones y en talleres, dando respuesta cumplida a las tres grandes crisis que sufre la ciudadanía en nuestro tiempo: la crisis económica, la crisis territorial y la crisis política.

## Más igualdad

Los socialistas plantearon un modelo socio-económico alternativo al austericidio inhumano de la derecha europea, con la igualdad como bandera. Mercados abiertos sí, globalización también, pero con reglas, con pleno respeto a los derechos sociales y laborales, y con el propósito explícito de alcanzar una sociedad más

igualitaria. Igualdad por razones ideológicas y morales, claro que sí, esos son los valores de la mayoría, pero igualdad también por razones de eficiencia económica, porque las economías que disfrutan de un desarrollo más sólido y equilibrado son las economías que procuran igualdad y bienestar a su ciudadanía. El desempleo, la pobreza y la exclusión social no solo son rechazables

*El Partido Socialista tiene un liderazgo reconocible y eficaz, que pilota una organización clave para el presente y el futuro de la sociedad española, en un momento especialmente difícil.*

en términos de moralidad. Constituyen la garantía del fracaso económico.

La Conferencia dio a conocer un nuevo modelo fiscal, con un impuesto sustitutivo del actual IRPF y que recaude en función de lo que gana, de lo que tiene y de lo que hereda cada sujeto. Con un mínimo exento por debajo del cual parados y pobres pueden “olvidarse” de los impuestos hasta recuperar unos niveles dignos de renta. Con un tipo real mínimo para el impuesto de sociedades que impida a las empresas eludir sus responsabilidades hacia la caja común. Con una imposición justa y progresiva sobre las grandes fortunas, sobre la banca y sobre las transacciones financieras especulativas. Y, des-

de luego, con una prohibición expresa de las amnistías fiscales y una lucha eficaz contra el fraude.

El blindaje de los derechos sociales y laborales adquiere rango constitucional, se establece con carácter general una renta básica de ciudadanía que evite la exclusión y se garantiza el derecho universal al suministro de agua y electricidad, incluidas aquellas familias que no puedan pagar la factura. El PSOE propone también acabar con esas diferencias salariales que causan escándalo: que ningún directivo pueda cobrar en un mes más de lo que el último empleado recibe durante todo un año.

El debate territorial se había desbrozado en buena media mediante la llamada Declaración de Granada, pero fue objeto igualmente de un tratamiento riguroso, en plenario por los portavoces más cualificados y en los grupos de trabajo más modestos. El PSOE tiene bien definido su modelo territorial para España: una reforma constitucional para federalizar el Estado, reconociendo identidades, repartiendo competencias y garantizando la unidad, la cohesión y la igualdad de derechos para todos los españoles. Que el derecho a la diferencia no se transforme en diferencia de derechos. Hasta la representación del PSC dio pistas de reconocerse en este modelo, distanciándose cada día más claramente de las estrategias separatistas que lideran Mas y Jorquera en Cataluña. De ahí el aplauso cerrado que recibió Navarro en la clausura de la Conferencia.

### Más democracia

Quizás las respuestas más valientes e innovadoras se plantearon en el capítulo de los avances democráticos. El PSOE siempre ha ido un paso por delante de las demás organizaciones políticas en este ámbito. Incluso aquellos que se autocalifican cada día de izquierda verdadera y de partícipes de la democracia directa, en realidad mantienen estructuras orgánicas opacas y anticuadas, muy refractarias a la participación de los ciudadanos. Fueron los socialistas los que pusieron en práctica las primarias y las cuotas de representación de la mujer. Y ahora son los socialistas los que abren la elección de sus candidatos al conjunto de la ciudadanía, los que habilitan nuevas fórmulas abiertas de afiliación y los que proponer abrir las listas electorales para la valoración individualizada de sus integrantes por los electores.

Conscientes de la demanda ciudadana por una democracia más cualificada, con más transparencia, más participación y más rendición de cuentas, los socialistas proponen un partido renovado en sus estructuras y pautas de funcionamiento. Con nuevas reglas que aseguren un comportamiento ético irreprochable: conocimiento público en tiempo real de las cuentas comunes y de los patrimonios individuales; dimisión o cese del cargo público procesado; y limitación de un solo salario por cada cargo. Se plantea también la limitación de los indultos gubernamentales, que a veces nos abochornan, y la prohibición de formaciones fascistas y xenófobas, como ya se hace en Alemania, por ejemplo.

Se produce un avance muy relevante en materia de laicidad. Con pleno respeto a las creencias religiosas de

*La Conferencia dio a conocer un nuevo modelo fiscal, con un impuesto sustitutivo del actual IRPF y que recaude en función de lo que gana, de lo que tiene y de lo que hereda cada sujeto; con un mínimo exento que permite a parados y pobres "olvidarse" de los impuestos hasta recuperar unos niveles dignos de renta.*

cada ciudadano y a sus expresiones públicas, los socialistas reclaman una organización del espacio colectivo al margen de dogmas religiosos, con una separación plena de Estado y religión. Se anuncia la derogación de los Acuerdos con el Vaticano y se reclama una enseñanza libre de adoctrinamientos religiosos en el *curriculum* y en el horario escolar.

Las intervenciones de los dirigentes socialistas ante el plenario fueron todas ellas sólidas y motivadoras. Resultó didáctico el presidente de los socialistas europeos, Swoboda, e inspiradora la presidenta de la Conferencia, Francina Armengol. Susana Díaz demostró con sobrada fuerza y solvencia que hay otro camino a la izquierda y que el PSOE puede transitarlo con el respaldo de las mayorías. Javier Fernández ofreció un recital de coherencia ideológica y de solvencia intelectual. Elena Valenciano subrayó el rostro más humano de este nuevo socialismo en "conexión". Y Rubalcaba, brillante, demostró una vez más que los socialistas no suelen equivocarse en la elección de los mejores capitanes para cada una de sus travesías. **TEMAS**